

Cuba-Italia, estado de la investigación

Sergio Guerra Vilaboy

Departamento de Historia, Universidad de La Habana, Cuba

El artículo ofrece una visión general de los estudios mas relevantes sobre las relaciones históricas entre Cuba e Italia. Después el libro de Fernando Ortiz *Italia y Cuba*, el científico que más contribuyó al crecimiento de este campo de investigación en las últimas décadas fue el estudioso italiano Domenico Capolongo. Así, con referencia a sus investigaciones, el artículo examina los principales temas y estudiosos que, a menudo en colaboración con el mismo Capolongo, han contribuido a mejorar significativamente el conocimiento recíproco y la amistad entre la isla caribeña e Italia.

Palabras clave

Fernando Ortiz, Domenico Capolongo, Historia de las relaciones entre Italia e Cuba, Emigración italiana, Cultura italiana en Cuba.

Cuba and Italy, the state of research

The article provides an overview of the most significant studies on the historical relationships between Cuba and Italy. Following the important “precedent” of Fernando Ortiz’s *Italia y Cuba*, a scholar that certainly made a decisive contribution to the improvement of this field of studies in the most recent years is the italian Domenico Capolongo. Especially with reference to his studies, the paper presents some of the main issues and scholars having significantly contributed to the improvement of mutual understanding and friendship between the Caribbean island and Italy, often in association with Capolongo himself.

1. Cuba-Italia: una historia compartida

Lo primero que quiero mencionar, al comenzar este breve análisis del estado de la investigación sobre las relaciones históricas entre Cuba e Italia, son las imprescindibles aportaciones del antropólogo cubano Fernando Ortiz (1881-1969) y del doctor Domenico Capolongo (1938), antiguo profesor de la Universidad de Bari, hoy octogenario.

Al primero, que ha sido llamado con justicia por Juan Marinello – destacado intelectual cubano comunista, descendiente de italianos – «el tercer descubridor de Cuba»,

debemos los primeros libros dedicados al tema. Me refiero a *Las simpatías de Italia* (1905),¹ *Los mambises italianos* (1909) e *Italia y Cuba* (1917),² esta última ampliada y corregida en su cuarta edición de 1944.³

Fernando Ortiz fue también un destacado promotor del intercambio cultural entre los dos países latinos. Participó en forma activa en el Comité Cubano Pro Italia, en los años de la Primera Guerra Mundial, y con posterioridad en la Asociación Ítalo-Cubana Antifascista, creada en La Habana en 1942 y devenida después de la contienda en la Asociación Democrática Ítalo-Cubana. La influencia de las ideas de Cesare Lombroso, de quien fue alumno en su propia tierra, son visibles en las primeras indagaciones de Ortiz, en especial en *Hampa afrocubana* editado en 1906,⁴ teniendo por prólogo una carta del renombrado científico italiano.⁵ Desde 1976 el área de Historia de la Universidad de La Habana tiene su sede en su antigua residencia de El Vedado, que denominamos con orgullo Casa Don Fernando Ortiz y que acaba de ser objeto de una reparación capital.

Las obras mencionadas del sabio cubano contienen el recuento primigenio de los lazos históricos entre los dos países desde fines del siglo XV, a partir del primer viaje del genovés Cristóbal Colón, e incluyen versos de poetas cubanos que cantaron en el siglo XIX a la unidad y soberanía de Italia. El periodista italiano Adolfo Dollero, de *La Tribuna* de Roma, quien viviera en Cuba una década a principios del siglo XX, en su prólogo a la obra de Fernando Ortiz de 1917 menciona también a los más antiguos cubanos que escribieron composiciones poéticas sobre el tema, comenzando por el bardo habanero José Luis Alfonso, marqués de Montelo, quien en 1831 «entonaba un canto a la Italia esclava y dividida, a la que deseaba ver libre y fuerte».⁶

Entre esos precursores se menciona a Antonio Bachiller y Morales, Enrique Piñeyro, Rafael Mendive, José Silverio Jorrín, Joaquín Lorenzo Luaces y Luis Suñer. No obstante, el interés temático de Ortiz se centró en el papel de los italianos en la independencia de la Mayor de las Antillas durante la Guerra de los Diez Años (1868-1898) y, sobre todo, en la última contienda emancipadora cubana de 1895 a 1898.

Domenico Capolongo, por su parte, es el continuador más destacado de la línea abierta por Ortiz no sólo en el campo de la investigación y difusión de la historia de las relaciones cubano-italianas, sino también como promotor de instituciones culturales afines, de lo que son testimonio la Casa Garibaldi de La Habana. La Sociedad “Dante Alighieri” de Cuba y al Grupo de Italianistas Cubanos. Estas entidades, junto con la Embajada de

1. Ortiz, *Las simpatías de Italia*.

2. Id., *Los mambises italianos*; Id., *Italia y Cuba* (1917).

3. Id., *Italia y Cuba* (1944).

4. Id., *Hampa afrocubana*.

5. Sobre el mismo tema véanse los textos de Silvano Montaldo y Luis Edel Abreu Veranes en este volumen.

6. Dollero, *Proemio*, in Ortiz, *Italia y Cuba* (1917), p. 4.

Italia en la Isla, publicaron desde 2009 la amplia colección «Cuadernos de italianística cubana», que al decir de sus editores:

recogen las intervenciones que se produjeron en las citas anuales que reúnen [...]: el *Seminario de los italianistas cubanos*, la *Semana de la Lengua Italiana en el Mundo* y la *Semana de la cultura italiana en Cuba*.⁷

En esos volúmenes aparecen diversos textos sobre mutuas influencias y relaciones, en los campos de la literatura, el arte, la traducción, los estudios lingüísticos y la cultura en general.

Gracias a la tesonera labor de Domenico Capolongo, especialistas cubanos e italianos emprendieron entre 2001 y 2010, investigaciones sobre disímiles aristas de la historia compartida entre los dos países latinos, muchas de ellas desconocidas hasta entonces. Bajo su auspicio hubo varias reuniones académicas en La Habana y desde 2002 se publicaron anualmente por la Asociación Circolo Culturale “B.G. Duns Scotto” de Roccarainola (Nápoles), nueve volúmenes de *Emigrazione e presenza italiana in Cuba* que recogen esas valiosas aportaciones.⁸

Esos tomos contienen textos de cuatro decenas de intelectuales cubanos e italianos presentadas en los diversos coloquios organizados en la capital cubana a lo largo de diez años, con un abanico de temas que enlazan la historia de nuestros pueblos. En el volumen IX de esa importante serie, el propio Capolongo hizo en 2009 un pormenorizado recuento de lo logrado en una década de labor. En ese informe escribió:

Han colaborado a la investigación 40 estudiosos, de los cuales 32 cubanos y 8 italianos. Se han producido 102 contribuciones. El 55% de las más de 2000 páginas está en español, el 44% en italiano y el 1% en inglés.

A nuestro parecer, se han tratado prácticamente todos los aspectos, los acontecimientos y los personajes relevantes de la totalidad del fenómeno, aunque con diferentes grados de profundización; en todo caso, estos nueve volúmenes constituyen un instrumento imprescindible para quien quiera conocer los tiempos y las formas de la presencia italiana en Cuba a partir del año de 1492, y además, una indispensable fuente para ulteriores profundizaciones o investigaciones.⁹

2. Emigración y presencia italiana en Cuba

Muchos de los artículos y ensayos publicados en esos volúmenes son del propio Capolongo, quien en lo personal ofreció novedosa información de la documentación acerca de la emigración italiana en Cuba existente en el archivo del Ministerio de Relaciones

7. In «Cuadernos de italianística cubana», 16 (2015), 22, p. 5.

8. *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*.

9. Capolongo, *Presencia italiana en Cuba, resultados de un decenio de investigaciones*, p. 35.

Exteriores de Italia, la repercusión en el parlamento de este país de la caída en combate del general cubano Antonio Maceo en 1896 o sobre la discusión del origen del nombre del pueblo de Mantua en el occidente de Cuba, por sólo mencionar tres ejemplos.

Otros textos de su propia autoría versan sobre la presencia de Italia en la Mayor de las Antillas desde 1492 o su reflejo en la producción intelectual de Pietro Martire d'Anghiera¹⁰ y Michele da Cuneo, entre otros escritores significativos que llamaron su atención. También se interesó por la vida y obra de italianos muy conocidos en Cuba en tiempos más recientes, desde Oreste Ferrara, Aldo Baroni, autor del curioso libro *Cuba país de poca memoria* (1944) referido a sus servicios a la dictadura de Gerardo Machado,¹¹ los hermanos Buttari hasta Gino Doné y Fabio di Celmo,¹² estos dos últimos en el periodo abierto por la Revolución Cubana.

Como bien señaló Fernando Ortiz en su más temprana obra sobre el tema, la presencia de Italia en Cuba se hizo sentir desde el primer viaje al continente americano de Cristoforo Colombo:

Tras el italiano descubridor de Cuba – dice Ortiz – otros hijos de Italia, en especial genoveses y venecianos, relacionáronse con nuestra patria desde tiempos remotos, principalmente con motivo de los *asientos* o contratos de importación de aquellos prestamistas de los exhaustos tesoros de Carlos I y Felipe II lograban arrancar a estos monarcas.¹³

A partir de entonces, y a lo largo de más de cinco siglos, varios miles de italianos visitaron o se establecieron en la Mayor de las Antillas, aunque esa emigración nunca alcanzó la magnitud de Argentina, Brasil y otros países de América Latina. Un censo cubano realizado en 1930 arrojó la presencia de 1178 italianos no naturalizados, 80 vivían, siguiendo la antigua división político administrativa de la Isla, en la provincia de Pinar del Río, 129 en la de Oriente, 762 en la de La Habana, 30 en la de Matanzas, 103 en la de Las Villas y 74 en la de Camagüey, a lo que habría que añadir unos diez mil descendientes, en su mayoría de padre italiano y madre cubana.¹⁴

El siguiente censo, realizado en 1941, solo indicó un aumento de 500 italianos, establecidos en 81 de los 125 municipios que existían entonces en Cuba.¹⁵ Algunos fueron considerados «extranjeros enemigos»,¹⁶ en los años de la Segunda Guerra Mundial, aunque al parecer solo nueve de ellos llegaron a estar encarcelados entre 1942 y 1943.

10. Sobre Pietro Martire d'Anghiera véase el texto de Laura Gaffuri en este volumen.

11. Baroni, *Cuba país de poca Memoria*; Capolongo, *Aldo Baroni*, pp. 215-216.

12. Capolongo, *Favio di Celmo*, pp. 215-216.

13. Ortiz, *Italia y Cuba* (1917), p. 8.

14. Véase Oramas Camero, *Italianos en Cuba*, p. 24.

15. *Los censos de población y viviendas en Cuba*. En la fecha de edición de este libro los italianos en Cuba se estimaban en unos 2300, residentes sobre todo en La Habana y la playa de Varadero.

16. Capolongo, *Presencia italiana en Cuba, resultados de un decenio de investigaciones*, p. 52.

A esta temática tributan dos breves trabajos del propio Capolongo sobre la entrada en la guerra de Cuba en el 1941 y sus consecuencias sobre los italianos presentes y sobre el internamiento de italianos en Cuba, así como el de G. Francisco Grosso Díaz de 2003.¹⁷

El régimen de Benito Mussolini llegó a financiar algunas radios y periódicos en Cuba, campaña propagandística iniciada desde 1924 con la visita del barco *Italia*, tal como expuso el joven historiador cubano Alberto Consuegra, profesor en la Universidad de Buenos Aires, en su ensayo de 2014 sobre los «misioneros de Mussolini» y la intelectualidad cubana proitaliana durante el segundo conflicto ítalo-abisinio (1935-1936).¹⁸ La estadía de este buque en la bahía de La Habana provocó la airada protesta del líder estudiantil comunista Julio Antonio Mella, quien exiliado en México, junto a su compañera italiana Tina Modotti, continuaría denunciado al régimen de Mussolini, tema abordado por los historiadores cubanos Froilán González y Adys Cupull en un libro de 2005.¹⁹

Según relata el conocido periodista habanero Ciro Bianchi Ross en su habitual columna semanal del diario «Juventud Rebelde», desde 1937 funcionó en la capital cubana, con el apoyo de italianos fascistas liderados por el terrateniente Camillo Ruspoli, príncipe de Candriano, la escuela Rosa Maltoni Mussolini. Para el propio cronista, la misma estaba:

a cargo de la congregación de las Hijas de Don Bosco o Hermanas Salesianas, que impartían las clases en idioma italiano. Fue clausurada con la entrada de Cuba en la II Guerra Mundial, cuando La Habana rompió relaciones con los países del eje Roma-Berlin-Tokyo y Candriano fue a dar a la cárcel.²⁰

Sobre estos aspectos poco conocidos del proselitismo fascista en Cuba también existe el texto de Angelo Trento sobre la Cuba de Mario Appelius,²¹ conocido historiador especializado en emigraciones italianas al continente americano y autor de dos libros sobre la Revolución Cubana.²² También Capolongo y la historiadora cubana Maritza Corrales Capestany trataron la temática en sendos artículos publicados en 2008²³ y 2009.²⁴

17. Grosso Díaz, *El internamiento*, pp. 97-119. Véase también Capolongo, *L'entrata in guerra di Cuba*, pp. 133-179; Id., *Presenza italiana in Cuba. Addenda. A proposito dell'internamento degli italiani*, p. 250. Los encarcelados eran el mencionado Príncipe Camillo Ruspoli, los médicos Attilio di Gregorio y Pasquale Fontanella, los comerciantes Francesco Savonelli, Piero Rosbochi y Erminio Tarditi, el joyero Felice Siervo, el zapatero Pasquale Bruni, y el sastre Francesco Grosso. Todos fueron liberados en noviembre 1943.

18. Consuegra Sanfiel, *Cuba: el Diario de La Marina*, pp. 14-28.

19. González y Cupull, *Julio Antonio Mella y Tina Modotti*. Véase también la biografía de la profesora alemana Hatzky, *Julio Antonio Mella*.

20. Bianchi Ross, *La huella italiana*.

21. Trento, *La Cuba di Mario Appelius*, pp. 141-168. Mario Appelius (1892-1946) fue un conocido periodista y locutor fascista italiano.

22. Trento, *La rivoluzione cubana*; Id., *Castro y Cuba*.

23. Corrales Capestany, *Refugiados italianos*, pp. 111-116.

24. Capolongo, *Camillo Ruspoli*, pp. 147-158.

En su propuesta de periodización histórica de la presencia de Italia en Cuba, Capolongo argumenta lo que sigue sobre las diferentes etapas del continuo proceso migratorio italiano hacia la Mayor de las Antillas:

Los primeros desplazamientos involucran normalmente a simples practicantes de oficios: marineros, soldados, vendedores ambulantes, etcétera. Entre ellos se destacan también hombres valientes, dotados de un notable espíritu de aventura, como los médicos italianos, hallado a veces con cierta frecuencia durante los siglos XVII y XVIII en algunas ciudades cubanas. Esta heterogénea presencia, en ciertos casos transitoria, en otros definitiva, resulta todavía poco estudiada.²⁵

La inmigración italiana a Cuba creció significativamente hacia fines del siglo XVIII, lo que Capolongo define como la fase inicial, nutrida sobre todo por personas procedentes de las regiones de la actual Italia dominadas entonces por España. A partir de las primeras décadas del siglo XIX, el arribo a la isla caribeña de italianos, de las más diversas profesiones y oficios, siguió creciendo, lo que explica la apertura en La Habana en 1830 de los consulados del Reino de Cerdeña y el Granducado de Toscana.

Esta tendencia se mantuvo constante hasta el triunfo de la Revolución Cubana, pues como bien afirma el propio especialista:

el flujo migratorio de Italia a Cuba dura, diversificándose, hasta el año 1958, con abundantes arribos de campesinos y artesanos, entre los cuales merece recordarse la abundante presencia de zapateros,²⁶

esparcidos por toda la Isla durante la primera mitad del siglo XX. Uno de ellos fue Peppino Campagna, a quien la historiadora cubana Loredana Benigni Llauger dedicó en 2003 un artículo suyo que aparece en la mencionada colección editada por Capolongo.²⁷

3. Cuba y Italia entre el mito y la historia

Uno de los temas más debatidos por la historiografía ha sido el del origen de la villa de Mantua, en la provincia cubana de Pinar del Río. Según una antigua versión popular, naufragos italianos fundaron este poblado en 1605, con un nombre que aludía a Mantova (Lombardia), consagrada a la romana Virgen de las Nieves y convertida con posterioridad en patrona de los tabaqueros de Vuelta Abajo, como también se le llama a la provincia más occidental de Cuba. Según esta tesis, eso explicaría la abundancia de los apellidos Ferrari, Zaballo, Pesana, Fiallo, Pittaluga y muchos otros en esa región antillana.

25. Capolongo, *Presencia italiana en Cuba, resultados de un decenio de investigaciones*, pp. 50-51.

26. Ivi, p. 52.

27. Benigni Llauger, *Peppino Campagna*, pp.121-132.

Al parecer, el primero en difundir esta antigua leyenda, impulsada por la tradición oral de esta localidad pinareña, fue el filólogo y cartógrafo Esteban Pichardo al referirse a la «denominación Lombarda de Mantua»,²⁸ que fue seguida por el propio capitán pedáneo de esa villa Lino Baldomero de Coca en una estrofa de un poema publicado en *El Eco de Vuelta Abajo* el 21 de febrero de 1878. De este argumento se valió más tarde el sacerdote Nicanor Suárez Cortina en un folleto publicado a principios del siglo XX para fundamentar el origen de Mantua. En 1921 el periodista italiano ya mencionado Adolfo Dollero, retomó estas tesis en un texto titulado *Cultura Cubana*.²⁹

A afianzar este mito contribuyó también el renombrado historiador cubano Emeterio Santovenia, nacido en la propia localidad pinareña y que fuera miembro de la Academia de la Historia de Cuba, en su *Historia de Mantua*.³⁰ Sin aportar ninguna prueba, en esa obra aseveró sus posibles antecedentes italianos, lo que replicaron varias publicaciones, como la revista *Bohemia*, que todavía en 1995 difundía un artículo titulado *los Italianos en Mantua*.³¹ Un coterráneo de Santovenia, Enrique Pertierra Serra, continuó después esta misma línea y en 2001 publicó *Mantua en Cuba*,³² donde propuso dos variantes de la misma narrativa, ambas dirigidas a intentar demostrar su fundación por marinos italianos.

Fue el propio Capolongo el primero en refutar estas versiones tradicionales y rebatir una nueva tesis, lanzada por Raffaele Tamalio en 2003,³³ que atribuía la denominación de la villa pinareña a colonizadores españoles que querían perpetuar el nombre de Mantua Carpetana, una desaparecida ciudad romana de las afueras de Madrid de la que no quedan restos. El trabajo de Capolongo pretendía desmitificar definitivamente todas estas versiones y adelantar la hipótesis de que el nombre del poblado cubano provenía de las lenguas arauacas habladas en la Isla durante la época precolombina.

A pesar de este esclarecedor texto, las viejas tesis sobre el origen italiano de Mantua siguen reciclándose, por lo que Capolongo tradujo en 2012 su artículo al castellano y lo subió a las redes. Para rematar, convocó a dos prestigiosos académicos para que emitieran su autorizada opinión sobre el controvertido tema: Oscar Zanetti Lecuona, de la Academia de la Historia de Cuba, y Sergio Valdés Bernal, de la Academia Cubana de la Lengua, ambos Premios Nacionales de Ciencias Sociales y Humanísticas de la República de Cuba. En sendos informes científicos, los reconocidos intelectuales cubanos dieron la razón a Capolongo, descartaron la posibilidad de su relación con Italia y fundamentaron el posible origen arauaco del nombre de Mantua.³⁴

28. Citado por Zanetti Lecuona, *Observaciones*, p. 298.

29. Dollero, *Cultura Cubana*, p. 376.

30. Santovenia y Echaide, *Historia de Mantua*.

31. Gutiérrez, *Italianos en Mantua*.

32. Pertierra Serra, *Mantua en Cuba*.

33. Capolongo, *Mantua in Cuba*, pp. 55-62. Véase también Id., *Dai registri parrocchiali di Mantua*, p. 236.

34. Zanetti Lecuona, *Observaciones*, pp. 298-302, y Valdés Bernal, *Análisis lingüístico del topónimo Mantua*, pp. 303-310.

No obstante, la antigua leyenda popular sigue encontrando adeptos. Prueba de ello es la nota de prensa firmada por Mayra García Cardentey, publicada en el diario «Juventud Rebelde» de La Habana en 2014. En su información, la periodista cubana daba a conocer la creación de:

Un grupo multidisciplinario de especialistas e investigadores del territorio [que (SGV)] realiza un minucioso trabajo histórico-geográfico sobre la posible presencia en esta provincia de italianos, en aras de convertir el mito en historia probada.³⁵

Otro asunto polémico en la historiografía ha sido el de la visita a Cuba de Giuseppe Garibaldi a mediados del siglo XIX. Uno de los primeros en afirmar su presencia en la Isla fue el historiador español Justo Zaragoza en su libro *Insurrecciones en Cuba* (1873).³⁶ También lo aseveró el cubano Juan Arnao Alfonso (1812-1901), vinculado a los planes del venezolano Narciso López para la anexión de Cuba a Estados Unidos.³⁷ Arnao llegó a afirmar que Garibaldi se había reunido con conspiradores criollos en una farmacia de La Habana a mediados del siglo XIX.

El propio Fernando Ortiz dio crédito en sus primeros textos a estas versiones, que tomó de la revista italiana *Minerva*. Con posterioridad, el sabio cubano se apartó de esta tesis, que involucraban a Garibaldi con las expediciones anexionistas de Narciso López, la que refutó con informaciones y documentos proveniente del propio luchador italiano y de varios de sus contemporáneos. También se valió de las enjundiosas investigaciones del historiador Herminio Portell Vila, especialista en la vida de este general venezolano ejecutado por los españoles en 1851.

En su libro de 1917 escribió Ortiz: «La colaboración, espiritual al menos, de Garibaldi, con los conjurados cubanos parece no sólo verosímil, sino bien demostrada».³⁸ A continuación, argumentó que el héroe italiano estuvo a punto de involucrarse en la aventura de Narciso López, aunque sentenció:

Sin en ese viaje de 1851, como parece probado, Garibaldi no vino a Cuba. ¿lo hizo antes de esa época, acaso en 1850? No faltan quienes lo digan; pero, ¿hay certeza de ello? Hoy abrigamos graves dudas, rectificando así nuestra pasada creencia, basada en los errores de falsas inducciones ajenas.³⁹

Un inesperado giro del tema ocurrió hace poco como resultado de las acuciosas búsquedas de Anna Tola en sus investigaciones sobre el artífice de la unificación de Italia. La historiadora italiana encontró en el Museo Estatal de Palermo el diario de a bordo del

35. García Cardentey, *Italianos en el Occidente cubano*, p. 1.

36. Zaragoza, *Las Insurrecciones de Cuba*.

37. Véase Arnao, *Páginas para La Historia*.

38. Ortiz, *Italia y Cuba* (2021), p. 102.

39. Ivi, pp. 117-118.

vapor *Georgia*, redactado en inglés por el propio Garibaldi con el título de *De New York al istmo de Panamá y retorno*.

Según el esclarecedor documento, Garibaldi hizo escala en La Habana del 17 al 19 de noviembre de 1850 en la ruta de Estados Unidos a Panamá y de regreso los días 1 y 2 de diciembre del mismo año, aunque no hay constancia de que tuviera contactos con separatistas en la capital cubana. La propia Tola, que publicó en 2007 un enjundioso libro sobre este asunto,⁴⁰ presentó dos años después sus conclusiones en una ponencia discutida en el coloquio organizado por Capolongo en La Habana.⁴¹

También la historiografía ha comprobado que Garibaldi se relacionó en New York con cubanos que conspiraban contra España, a los que dio su respaldo en la guerra de independencia de la Mayor de las Antillas iniciada el 10 de octubre de 1868. Incluso, dejó testimonio de su «simpatía a la causa de Cuba»,⁴² en carta del 31 de enero de 1870, dirigida a la patriota Emilia Casanova, esposa del escritor Cecilio Villaverde. Al conocimiento de esta temática han contribuido, entre otros, el desaparecido profesor de los politécnicos de Milán y Turín ingeniero Basilio Catania (1926-2010).⁴³

El propio Catania escribió un libro sobre el italiano Antonio Meucci, conocido colaborador de Garibaldi en Estados Unidos, quien laboró en La Habana durante quince años y al que se atribuye la verdadera innovación del teléfono.⁴⁴ Sobre el mismo tema se han publicado numerosos artículos, entre ellos uno del propio Catania en 2009⁴⁵ y otro del cubano Richard Rosello Socorro, residente en Estados Unidos.⁴⁶

4. Una llamada de teléfono y otras historias

En el libro *Los días cubanos de Antonio Meucci*, editado en La Habana en 1999,⁴⁷ se incluyen tres textos de Catania y uno de Fernando Ortiz titulado *¿Se inventó el teléfono en La Habana?* que data de 1941 y que apareciera originalmente en la «Revista Bimestre Cubana» de la Sociedad Económica de Amigos del País. Esta recopilación fue realizada por los científicos cubanos José Altshuler y Roberto Díaz Martín, quienes también han contribuido a temas cubano-italianos en el campo de la historia de la ciencia. De la autoría del primero es el texto sobre Andrea Levialdi, este renombrado físico matemático italiano

40. Tola, *Garibaldi*.

41. Tola, *La visita*, pp. 67-70.

42. Citado por Fernando Ortiz, *Italia y Cuba*, p. 5.

43. Catania, *Garibaldi and the Cuban revolution*, pp. 93-113.

44. Catania, *Antonio Meucci*.

45. Catania, *Antonio Meucci, storia di una rivendicazione*, pp. 81-96.

46. Roselló Socorro, *Antonio Meucci*, pp. 63-94.

47. *Los días cubanos de Antonio Meucci*.

que elaboró una obra sobre la historia de esa ciencia en Cuba;⁴⁸ mientras al segundo se debe el trabajo sobre los cruceros históricos italianos, el barco *Italia* y el vuelo de Francisco de Pinedo.⁴⁹ A la investigación médica han tributado los artículos de la historiadora Concepción Díaz Marrero,⁵⁰ del historiador cubano de la medicina Gregorio Delgado García,⁵¹ y finalmente del ya mencionado historiador italiano Angelo Trento.⁵² Ricardo dall'Acqua y Fabio Siccardi han examinado el ámbito de la espeleología italiana en Cuba.⁵³

En este listado relativo a la historia de las ciencias no puede faltar el texto de Capolongo, publicado en la revista «Opus Habana»: *Mario Calvino en Cuba, su huella indeleble*.⁵⁴ Este artículo se refiere a la valiosa labor de este agrónomo italiano en Cuba, que fuera director de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas entre 1917 y 1925, donde nació en 1923 su hijo Ítalo, que se convertiría en un famoso escritor y sobre el cual existe una extensa bibliografía especializada tanto en Italia como en la Mayor de las Antillas. Otro artículo de la autoría de Capolongo versa sobre los médicos italianos Eusebio Valli, Juan Francisco Calcagno y José Leopoldo Yarini.⁵⁵ Aquí puede ubicarse también el texto de Oscar Zanetti sobre *La Cuba de Antonio Gallenga*.⁵⁶

Es muy amplia la historiografía sobre la participación de italianos en el Ejército Libertador de Cuba y del respaldo obtenido por los patriotas en Italia, sobre todo en la guerra de independencia de 1895. Fue precisamente al término de esa contienda emancipadora que se confeccionó, en diciembre de 1898, el singular folleto *Cuba a Italia*, como muestra de agradecimiento de los integrantes de la Asamblea de Representantes de la Revolución Cubana (1898-1899), conocida también como de Santa Cruz del Sur (Camagüey), surgida en sustitución del disuelto gobierno de la República de Cuba en Armas. Publicado con el título de *Cuba a Italia* por el periódico «El Fígaro» de La Habana, el 15 de mayo de 1899, contiene en sus 64 páginas los mensajes de agradecimientos de más de cuarenta congresistas cubanos

A los diputados de la Cámara italiana y a los otros ilustres patriotas que solemnemente afirmaron la solidaridad de la nación italiana con los insurrectos de Cuba esclava [...].⁵⁷

48. Altshuler, *Andrea Levialdi*, pp. 207-213.

49. Díaz Martín, *Etapas en Cuba*, pp. 119-140.

50. Díaz Marrero, *Aportes italianos a la agricultura*, pp. 89-116.

51. Delgado García, *Gustavo Pittaluga*, pp. 99-112.

52. Trento, «*Diálogos sobre el destino*», pp. 113-128.

53. Dall'Acqua; Siccardi, *Speleologi italiani*, pp. 311-322.

54. Capolongo, *Mario Calvino en Cuba*, pp. 52-55.

55. Capolongo, E. Valli, J.F. Calcagno y J.L. Yarini *Kluppfeld*, pp.17-21.

56. Zanetti Lecuona, *La Cuba de Antonio Gallenga*, pp. 97-116.

57. «Ai deputati della Camera italiana e agli altri illustri patriotti che solennemente affermarono la solidarietà della nazione italiana cogli insorti di Cuba schiava, i rappresentanti popolari di Cuba redenta come ricambio affettuoso di fraternità» (Publicacion autorizada por la Presidencia de la Asamblea cubana, Habana, Diciembre – 1898): *Cuba a Italia*; Capolongo, *La partecipazione italiana*, pp. 115-148.

La obra fue confeccionada por el coronel italiano del Ejército Libertador Francesco Federico Falco (1866-1944) sobre quien puede verse el reciente artículo de Jorge Eduardo Abreu-Ugarte, así como el del actual director del Instituto de Historia de Cuba doctor Yoel Cordoví Núñez.⁵⁸

Otro italiano que también alcanzó el grado de coronel en la guerra de independencia cubana fue el estudiante napolitano Oreste Ferrara Marino, que sirvió bajo las órdenes de Máximo Gómez, jefe del Ejército Libertador de Cuba, tal como él mismo relatara en su autobiografía escrita en Roma, donde falleció en 1972.⁵⁹ En las primeras décadas de la república cubana, Ferrara se distinguió como abogado, periodista, historiador, político y diplomático, aunque por sus servicios a las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista debió exiliarse varias veces. Por esa razón, no pudo disfrutar mucho tiempo de su lujoso palacete *Dolce Dimora*, de estilo renacentista florentino, ubicado a un costado de la Universidad de La Habana, donde hoy funciona el Museo Napoleónico, edificación de la que existe un pormenorizado estudio de 2005 de la arquitecta cubana María Victoria Zardoya Loureda.⁶⁰

Sobre este controvertido personaje italiano han escrito diversos autores, entre ellos el propio Capolongo en 2008,⁶¹ y dos años antes el decano del Colegio San Gerónimo de la Universidad de La Habana Félix Julio Alfonso.⁶² Una biografía novelada de Ferrara fue elaborada en el 2010 por el periodista napolitano Alessandro Senatore titulada *El anarquista elegante*, editada en La Habana en el 2020.⁶³

Sobre las más de siete decenas de combatientes italianos en la última contienda bélica cubana por su independencia ha escrito también el desaparecido historiador cubano Francisco Pérez Guzmán.⁶⁴ Un amplio resumen del tema puede encontrarse en el libro, editado ya hace veinte años, por el historiador cubano ya mencionado Enrique Pertierra Serra.⁶⁵

Un tema que también ha atraído a los historiadores ha sido el de la influencia de religiosos italianos en Cuba. Entre los artículos que conocemos se encuentran uno de 2009 del historiador de la iglesia católica cubana monseñor Ramón Suárez Polcari sobre los *Eclesiásticos italianos o de descendencia italiana en Cuba*,⁶⁶ y de los sacerdotes Salvador Miranda y Rubén Darío Ruíz Mainardi, quien fuera consejero de la Nunciatura Apostólica en La Habana, *Obispos italianos en Cuba y Los Nuncios apostólicos en Cuba de origen*

58. Abreu-Ugarte, *Francesco Federico Falco*; Cordoví Núñez, *Francesco Federico Falco*, pp. 27-56.

59. Ferrara, *Memorias*.

60. Zardoya Loureda, *La Dolce Dimora*, pp. 32-37.

61. Capolongo, *Oreste Ferrara*, pp. 117-198.

62. Alfonso López, *Orestes Ferrara*, pp. 57-91.

63. Senatore, *El anarquista elegante*.

64. Pérez Guzmán, *Rasgos de la contribución italiana*, pp. 17-26.

65. Pertierra Serra, *Italianos por la libertad*. Sobre este tema véase el texto de Alessandra Lorini en este volumen.

66. Suárez Polcari, *Eclesiásticos italianos*, pp. 11-15. Suárez Polcari es autor también de *Historia de la Iglesia Católica en Cuba*.

italiano.⁶⁷ También puede mencionarse de Germán Bello González: *Presencia italiana en la Obra Salesiana en Cuba*, de 2005.⁶⁸

5. Artistas, obreros, empresarios

Atención especial requiere en este sucinto recuento historiográfico los textos dedicados a los numerosos artistas procedentes del territorio de la actual Italia que fueron contratados para embellecer iglesias, plazas y edificios de la isla caribeña desde los años treinta del siglo XIX, de lo que dan fe las esculturas de Giuseppe Gaggini – con su emblemática “Fuente de la India” – y las de Ugo Luis, inauguradas entre 1836 y 1838. La tradición de contratar artistas italianos continuó en el siglo XX para erigir obras, al estilo de la colosal estatua bajo techo del Capitolio Nacional de Angelo Zanelli o los monumentos a héroes nacionales, como el de Antonio Maceo (1916) de Domenico Boni, el de Máximo Gómez, obra del arquitecto Aldo Gamba en 1936 o la fastuosa dedicada al general José Miguel Gómez. Esta última corona desde ese mismo año la cima de la céntrica Avenida de los Presidentes en La Habana, ejecutada por Giovanni Nicolini, inspirado en la erigida en Roma en homenaje al rey Víctor Manuel II.

Entre los textos dedicados a estos artistas figura el de la historiadora del arte cubana Sandra González.⁶⁹ A esta misma autora se deben también los trabajos sobre el *escultor bergamasco* en La Habana Gianni Remuzzi, de 2002,⁷⁰ y sobre *Zanelli, los hermanos Remuzzi, Buemi y Luisi en el Capitolio de La Habana*, de 2007,⁷¹ y *Tres escultores italianos en Cuba en las primeras décadas del siglo XX: Domenico Boni, Aldo Gamba y Giovanni Nicolini* del 2005.⁷² También debe incluirse el texto de otra historiadora cubana del arte, Teresita Labarca Delgado, sobre la *Presencia italiana en la Necrópolis Cristóbal Colón* de 2008.⁷³

Sobre otras manifestaciones artísticas italianas en Cuba han escrito la propia Sandra González en 2008,⁷⁴ y Richard Roselló Socorro el año siguiente.⁷⁵ A los temas que tienen que ver con el teatro, actores y cantantes italianos en Cuba tributan algunos pocos textos, como los de 2008 y 2009 de la autoría de Enrique Río Prado, investigador cubano de las artes escénicas y del lírico.⁷⁶

67. Miranda; Ruíz Mainardi: *Obispos italianos*, pp. 191-196; y *Los nuncios apostólicos*, pp. 197-206.

68. Bello González, *Presencia italiana*, pp. 95-118.

69. González, *Las obras en La Habana*, pp. 87-96.

70. González, *Gianni Remuzzi*, pp. 65-78.

71. González, *Zanelli*, pp. 129-150.

72. González, *Tres escultores italianos*, pp. 95-118.

73. Labarca Delgado, *Presencia italiana*, pp. 97-116.

74. González, *Pintores italianos en Cuba*, pp. 48-62.

75. Roselló Socorro, *Una multitud de pintores*, pp. 23-47. Sobre el pintor de ascendencia italiana Marcelo Pogolotti véase el texto de Franca Varallo en este volumen.

76. Río Prado, *Cantantes y empresarios*, pp. 63-100; Id., *De la Ristori a la Duse*, pp. 125-134.

Existe abundante bibliografía sobre el papel de Juan Bautista Antonelli, ingeniero militar de Gatteo (Romagna), en la construcción de las imponentes fortalezas españolas en Cuba,⁷⁷ a la que también contribuyeron varios miembros de su familia. Entre esa amplia literatura histórica figuran los libros del fallecido arquitecto italiano Graziano Gasparini (1924-1919);⁷⁸ el compilado por el investigador español Germán Segura García sobre las fortificaciones de los Antonelli,⁷⁹ así como los trabajos de la especialista cubana en conservación Tamara Blanes Martín, en particular su texto de 2015 sobre la construcción defensiva primigenia en el Caribe Hispano.⁸⁰ En cambio, no he encontrado estudios significativos sobre el papel del arquitecto, escenógrafo y pintor italiano Daniel dall'Aglione en la erección del majestuoso Teatro Sauto de Matanzas en 1863.

Tampoco hallamos trabajos históricos sobre la presencia de obreros italianos en las minas de El Cobre del oriente cubano, a mediados del siglo XIX, ni en las de Matahambre (Pinar del Río) en la segunda década de la siguiente centuria. Un vacío parecido se observa en las investigaciones sobre la historia de las relaciones internacionales entre los dos países latinos, con la solitaria excepción de dos rigurosos artículos de Oscar Zanetti de 2003,⁸¹ y de 2007 dedicado al tratado de arbitraje entre ambas naciones en 1911.⁸²

Sobre empresarios, así como de los vínculos comerciales y diplomáticos entre Italia y Cuba tampoco existe mucha bibliografía, aunque lo más completo es el ensayo del 2018 del historiador cubano Michael Cobiella García sobre la presencia económica de italianos y descendientes en la ciudad de La Habana en el primer tercio del siglo XX.⁸³ Además de este texto, solo detectamos algunos artículos cortos, como los de Domenico Capolongo del 2009 sobre el muelle de Carpineti y el de Tallapiedra en el puerto de La Habana, de Loredana Benigni⁸⁴ y sobre los productores de tabacos en Cuba,⁸⁵ o el de Richard Roselló Socorro del año anterior sobre *Italia en el comercio cubano*.⁸⁶ Un libro reciente es del politólogo cubano, radicado en Estados Unidos, Juan Antonio Blanco Gil, dedicado al poco escrupuloso empresario calabrés Amadeo Barletta (1894-1975).⁸⁷

Este polémico personaje fue cónsul honorario de la Italia fascista en República Dominicana, donde desarrolló varios negocios hasta que fueron cancelados por el dictador

77. Entre otros textos puede verse del periodista Bianchi Ross, *Italia en Cuba*, p. 1.

78. Gasparini, *Los Antonelli*; véase también Id., *Los Antonelli. Arquitectos del Caribe*.

79. Segura García (compilador), *Las fortificaciones de los Antonelli*.

80. Blanes Martín, *Las fortificaciones de los Antonelli en el Caribe Hispano*, pp. 241-249. De la propia autora: *El castillo de los Tres Reyes*; y *Fortificaciones del Caribe*; y *Glosario Ilustrado de fortificaciones, en que trata también las obras de los Antonelli en Cuba*.

81. Zanetti Lecuona, *Italia y la República de Cuba*, pp. 11-20.

82. Zanetti Lecuona, *Las relaciones entre Italia y la República de Cuba*, pp. 85-90.

83. Cobiella García, *Principales aspectos de la presencia económica de italianos*.

84. Capolongo, *Presenza italiana in Cuba. Addenda. I moli*, pp. 243-245.

85. Ivi, pp. 251-252.

86. Roselló Socorro, *Italia en el comercio cubano*, pp. 35-48.

87. Blanco Gil, *Amadeo Barletta*.

Rafael Leónidas Trujillo a mediados de los años treinta, cuando fue encarcelado y deportado a Cuba en 1939.⁸⁸ Refugiado en Argentina durante la Segunda Guerra Mundial, para evitar otra prisión, pudo regresar a la capital cubana en 1946. Aquí se hizo dueño de un poderoso banco, del periódico «El Mundo», de un conocido canal de televisión y fue representante de la General Motors, en un moderno edificio (Ambar) de su propiedad en la céntrica Rampa de El Vedado. Expropiado tras el triunfo de la Revolución, regresó a Santo Domingo cuando ya Trujillo había sido asesinado.

Al parecer, Barletta estuvo asociado a la mafia italiana en Estados Unidos, que había iniciado sus actividades en la Mayor de las Antillas desde los años veinte del siglo pasado con el tráfico de alcohol, durante la vigencia de la ley seca en la vecina nación, de la mano del famoso gangster italo-americano Al Capone. Con posterioridad, con la complicidad de los gobiernos cubanos corruptos de la época, especialmente del dictador Batista, se formaron tres poderosas “familias de La Habana” de origen italo-norteamericano, al frente de las cuales estaban Amleto Battisti, Amadeo Barletta y Santo Trafficante (padre), que en los años cincuenta llegaron a controlar el juego en los flamantes hoteles de lujo en Cuba. Una de las más completas obras sobre el tema, del que se ha escrito y especulado mucho – incluso llegó a la literatura y el cine con la famosa novela *El Padrino* (1969) de Mario Puzo – sigue siendo el libro del desaparecido escritor cubano Enrique Cirules.⁸⁹

Con la Revolución, la presencia italiana en la Isla siguió siendo notable. Muestra de ello encontramos desde la misma gesta del *Granma*, tema del libro de Katia Sassoni sobre Gino Doné, uno de los tres extranjeros enrolados en esa expedición armada,⁹⁰ hasta los aportes del cineasta Cesare Zavattini al nuevo cine cubano en 1959 o el trazo maestro de los arquitectos italianos Vittorio Garatti y Roberto Gottardi, a principios de los años sesenta, en la singular construcción de la Universidad de las Artes, única en su tipo. También deben mencionarse otras presencias e influencias italianas en la música – como los casos de Lucia Altieri y Franco Laganá, residentes en Cuba –, la comida y en múltiples esferas de la vida cubana sobre los que no abundan estudios, aunque existe el sugerente texto de Domenico Capolongo de 2008.⁹¹

Este periodo extendido de la segunda mitad del siglo XX hasta las primeras décadas del XXI, es quizás el que menos atención ha recibido por la historiografía cubana e italiana especializada, en particular la temática del impacto de la Revolución Cubana en Italia. No obstante, varios autores de este país han escrito sobre el proceso revolucionario de la Mayor de las Antillas. Uno de los primeros fue el conocido editor Giangiacomo Feltrinelli (1926-1972), que publicó diversas obras, incluida la icónica primera edición del *Diario del Che en Bolivia* (1968).⁹²

88. Más detalles en el trabajo de Vega, *Amadeo Barletta*, pp. 209-212.

89. Cirules, *Mafia y mafiosos*.

90. Sassoni, *Gino Doné*. También puede verse el artículo de Capolongo, *Gino Doné*, pp. 217-220.

91. Capolongo, *Ascendencia italiana*, pp. 273-309.

92. *Diario del Che en Bolivia*. Primera edición italiana: *Che Guevara. Diario in Bolivia*.

Muestra de este tipo de literatura histórica también lo constituyen los libros del desaparecido periodista de Milán Saverio Tutino (1923-2011),⁹³ el del ex profesor de la Universidad de Florencia Antonio Annino,⁹⁴ así como los de Giulio Girardi, teólogo y profesor de la Universidad Salesiana de Roma, sobre el viaje de Juan Pablo II (1998), y el *Che visto por un cristiano*.⁹⁵ También debemos mencionar el libro del periodista nacido en Milán Maurizio Giuliano, sobre el papel del “Centro de Estudios sobre América” (CEA) en Cuba desde 1989⁹⁶ y el del politólogo florentino Vanni Pettinà, *Cuba y Estados Unidos (1933-1959)*,⁹⁷ así como las obras del renombrado periodista de Torino Gianni Minà, en primer lugar su larga entrevista a Fidel Castro.⁹⁸

6. Otras facetas y nuevas perspectivas

Entre los temas todavía pendientes de estudio sobre la presencia italiana en Cuba, que reclaman investigaciones de mayor calado, se encuentran los referidos a las mentalidades, la vida cotidiana,⁹⁹ historias de familias, así como la impronta dejada por estos inmigrantes en diversas localidades cubanas, tema este último del que solo conocemos unos pocos artículos, entre ellos el de 2008 de la historiadora santiaguera Aida Morales Tejeda sobre los Italianos en Santiago de Cuba,¹⁰⁰ del fallecido historiador cubano Pedro Cosme Baños (1939-2015) sobre los Italianos en Regla,¹⁰¹ de Domenico Capolongo sobre los italianos a Matanzas y – en colaboración con el historiador de esa localidad oriental Elexis J. Fernández Rubio – en Baracoa;¹⁰² así como el de María Grant, profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, sobre los Italianos en Manzanillo.¹⁰³

En el caso específico de la vida privada de los descendientes de italianos en Cuba existen varios títulos. Entre ellos tres artículos titulados *Mis recuerdos de familia*, elaborados respectivamente por los ya fallecidos Margarita Carone Dede, d’Estéfano Pisani y Grosso

93. Tutino, *L'ottobre cubano*. En 2018 su hija Barbara ha publicado *Yo soy Fidel*, un libro ilustrado por fotos cubanas “históricas”.

94. Annino, *Dall'insurrezione al regime*.

95. Girardi, *Cuba, después del derrumbe*; Id., *El ahora de Cuba*; Id., *Che Guevara visto da un cristiano*.

96. Giuliano, *El Caso CEA*; Álvarez García; González Núñez, *¿Intelectuales vs revolución?* [Reseña por Peter T. Johnson, en «Cuban Studies», 34 (2003), pp. 208-209].

97. Pettinà, *Cuba y Estados Unidos (1933-1959)* [Reseña por María Dolores Ferrero Blanco, en «Revista de Indias», 72 (2012), 254, pp. 241-310].

98. Minà, *Un encuentro con Fidel*; véase también Id., *Fidel. Presente e futuro*; Id., *Il papa e Fidel*.

99. Una excepción es el artículo de Capolongo, *Una boda entre italianos*, pp. 59-66.

100. Morales Tejeda, *Italianos en Santiago*, pp. 9-34.

101. Cosme Baños, *Italianos en Regla*, pp. 49-64.

102. Capolongo, *Italiani a Matanzas*, pp. 233-234; Capolongo; Rubio Navarro, *Italianos en Baracoa*, pp. 15-25.

103. Grant, *Italianos en Manzanillo*, pp. 165-178.

Díaz.¹⁰⁴ A ellos hay que sumar los textos sobre reconocidos hijos de italianos como el patriota cubano de origen italiano Juan Bautista Spotorno (1832-1917),¹⁰⁵ la aristócrata y activista por la independencia cubana Amalia Simoni,¹⁰⁶ el político y revolucionario hijo de emigrantes italianos Segundo Curti Messina,¹⁰⁷ y otros cubanos ilustres de descendencia italiana del tantas veces mencionado Capolongo.¹⁰⁸ Por último, quisiera hacer referencia brevemente a las numerosas contribuciones publicadas por Loredana Benigni Llauger en los volúmenes de Capolongo, entre ellas *El legado de Dino Pogolotti*.¹⁰⁹

A pesar de estas y otras limitaciones, que hemos intentado presentar en este parcial inventario historiográfico, hoy conocemos mucho más de esta rica historia común de lo que se sabía hace sólo unos pocos años atrás. Estoy seguro que esta nueva colección de estudios puede impulsar otras facetas y nuevas perspectivas de la rica historia compartida entre nuestros pueblos.

104. Carone Dede; d'Estéfano Pisani; Grosso Díaz, *Mis recuerdos*, pp. 31-42, 43-52, 53-64.

105. González Cabana, *Juan Bautista Spotorno*, pp. 27-54.

106. Méndez Martínez, *Amalia Simoni*, pp. 71-80.

107. Sánchez Sánchez, *Segundo Curti Messina*, pp. 47-86.

108. Capolongo, *Presenza italiana in Cuba. Addenda. Altri cubani illustri di discendenza italiana*, p. 246.

109. Benigni Llauger, *El legado de Dino Pogolotti*, pp. 117-132.

Obras mencionadas

- Abreu-Ugarte, Jorge Eduardo, *Francesco Federico Falco, el médico italiano que luchó por la independencia de Cuba*, en «Revista Cubana de Medicina Militar», 50 (2021), 4. <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/973> [consultado por última 29/05/2023].
- Alfonso López, Félix Julio, *Orestes Ferrara en la Revolución Cubana (1896-1898)*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. V, 2006, pp. 57-91.
- Altshuler, José, *Andrea Levialdi entre nosotros*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 207-213.
- Álvarez García, Alberto F.; González Núñez, Gerardo, *¿Intelectuales vs revolución?: El caso del Centro de Estudios sobre América, CEA*, Montreal, Ediciones Arte D.T., 2001.
- Annino, Antonio, *Dall'insurrezione al regime. Politiche di massa e strategie istituzionali a Cuba 1953-1965*, Milano, Franco Angeli Editore, 1984.
- Arnao, Juan, *Páginas para La Historia De La Isla De Cuba (1900)*, Habana, Imprenta La Nueva, 1900 (rist. anast.: Legare Street Press, 2022).
- Baroni, Aldo, *Cuba país de poca Memoria*, México, Ediciones Botas, 1944.
- Bello González, Germán, *Presencia italiana en la Obra Salesiana en Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 95-118.
- Benigni Llauger, Loredana, *Peppino Campagna y sus documentos del "confino"*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. II, 2003, pp. 121-132.
- Benigni Llauger, Loredana, *El legado de Dino Pogolotti*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, 2004, pp. 117-132.
- Bianchi Ross, Ciro, *Italia en Cuba*, en «Excelencias», 132 (2013), p. 1. <http://www.opus-habana.cu/index.php/noticias/6082-impronta-escultorica-de-italianos-en-la-habana> [consultado por última 29/05/2023].
- Bianchi Ross, Ciro, *La huella italiana*, en «Juventud Rebelde», (2017). <https://www.juventudrebelde.cu/columnas/lecturas/2015-05-23/la-huella-italiana> [consultado por última 29/05/2023].
- Blanco Gil, Juan Antonio, *Amadeo Barletta, semblanza de un empresario*, Miami (FL), Original Books LLC, 2013.
- Blanes Martín, Tamara, *El castillo de los Tres Reyes del Morro: historia y arquitectura*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1998.
- Blanes Martín, Tamara, *Fortificaciones del Caribe*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2001.
- Blanes Martín, Tamara, *Glosario ilustrado de fortificaciones*, Barcelona, Editorial Galland, 2015.

- Blanes Martín, Tamara, *Las fortificaciones de los Antonelli en el Caribe Hispano. Aportes de la construcción defensiva primigenia en la región*. Actas del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción (Segovia, 13-17 octubre 2015), coord. por Santiago Huerta y Paula Fuentes, Vol. 1, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2015, pp. 241-249. http://www.sedhc.es/biblioteca/paper.php?id_p=1102 [consultado por última 29/05/2023].
- Capolongo, Domenico; Rubio Navarro, Elexis J. Fernández, *Italianos en Baracoa*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, 2004, pp. 15-25.
- Capolongo, Domenico, *L'entrata in guerra di Cuba nel 1941 e sue conseguenze sugli italiani presenti*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, 2004, pp. 133-179.
- Capolongo, Domenico, *Mantua in Cuba: toponimo indigeno o memoria di Mantova?*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 55-62.
- Capolongo, Domenico, *La partecipazione italiana alle guerre d'indipendenza di Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. V, 2006, pp. 115-148.
- Capolongo, Domenico, *Oreste Ferrara, una biografia*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 117-198.
- Capolongo, Domenico, *Aldo Baroni, un italiano di azione tra Messico, Cuba e Venezuela*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 199-271.
- Capolongo, Domenico, *Ascendencia italiana en la Cuba de hoy*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 273-309.
- Capolongo, Domenico, *E. Valli, J.F. Calcagno y J.L. Yarini Kluppfeld, medici italiani illustri nella Cuba del secolo XIX*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 17-21.
- Capolongo, Domenico, *Una boda entre italianos en La Habana de 1847*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 59-66.
- Capolongo, Domenico, *Camillo Ruspoli, vicende politiche di un imprenditore italiano a Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 147-158.
- Capolongo, Domenico, *Favio di Celmo, vittima inocente del terrorismo anticubano*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 215-216.
- Capolongo, Domenico, *Gino Doné, "spedizionario" sul Granma con Fidel*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 217-220.
- Capolongo, Domenico, *Presenza italiana in Cuba. Addenda. Italiani a Matanzas*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 233-234.
- Capolongo, Domenico, *Dai registri parrocchiali di Mantua e dintorni*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, p. 236.

- Capolongo, Domenico, *Presenza italiana in Cuba. Addenda. I moli di Carpineti e Tallapiedra nel porto dell'Avana*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 243-245, 251-252.
- Capolongo, Domenico, *Presenza italiana in Cuba. Addenda. Altri cubani illustri di discendenza italiana*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, p. 246.
- Capolongo, Domenico, *Presenza italiana in Cuba. Addenda. A proposito dell'internamento degli italiani in Cuba nel 1942*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, p. 250.
- Capolongo, Domenico, *Presencia italiana en Cuba, resultados de un decenio de investigaciones*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IX, 2010, pp. 35-58.
- Capolongo, Domenico, *Mario Calvino en Cuba, su huella indeleble*, en «Opus Habana», 13 (2011), 3, pp. 52-55. <http://www.opushabana.cu/index.php/articulos/36-articulos-casa-de-papel/3095-mario-calvino-en-cubasu-huella-indeleble> [consultado por última 29/05/2023].
- Carone Dede, Margarita; D'Estéfano Pisani, Miguel Antonio; Grosso Díaz, G. Francisco, *Mis recuerdos de familia*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. I, 2002, pp. 31-42, 43-52, 53-64.
- Catania, Basilio, *Antonio Meucci. L'inventore e il suo tempo*, s.l., Edizioni Seat, 1994.
- Catania, Basilio, *Garibaldi and the Cuban revolution*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. V, 2006, pp. 93-113.
- Catania, Basilio, *Antonio Meucci, storia di una rivendicazione*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 81-96.
- Che Guevara. Diario in Bolivia*, Prefazione di Fidel Castro, Milano, Giangiacomo Feltrinelli Editore, 1968.
- Cirules, Enrique, *Mafia y mafiosos en La Habana*, Barcelona, Libertarias Prodhufi Ediciones, 1999.
- Cobiella García, Michael, *Principales aspectos de la presencia económica de italianos y descendientes en la ciudad de La Habana durante los años 1901-1930*, en «Horizontes y raíces», 6 (2018), 2. <https://revistas.uh.cu/hraices/article/view/3277> [consultado por última 29/05/2023].
- Comello, Francesco; Fuentes, Norberto; Tutino, Saverio; Tutino Barbara, *Yo soy Fidel*, Siena, Edizioni Cantagalli, 2018.
- Consuegra Sanfiel, Alberto, *Cuba: el Diario de La Marina, los "misioneros de Mussolini" y la intelectualidad cubana proitaliana durante el segundo conflicto italo-abisinio (1935-1936)*, en «Memoria y sociedad», 36 (2014), pp. 14-28. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.MYS18-36.cdmlm> [consultado por última 29/05/2023].

- Cordoví Núñez, Yoel, *Francisco Federico Falco*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, V, 2006, pp. 27-56.
- Corrales Capestany, Maritza, *Refugiados italianos de origen judío en Cuba: 1938-1946*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 111-116.
- Cosme Baños, Pedro, *Italianos en Regla*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VI, 2007, pp. 49-64.
- Cuba a Italia*, diciembre 1898. Habana: en «El Fígaro», 1899. <https://nrs.lib.harvard.edu/urn-3:fhcl:534887> [consultado por última 29/05/2023].
- Dall'Acqua, Riccardo; Siccardi, Fabio, *Speleologi italiani a Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 311-322.
- Delgado García, Gregorio, *Gustavo Pittaluga, hematólogo y humanista ítalo-hispano*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VI, 2007, pp.99-112.
- Diario del Che en Boliva*, L'Avana, Istituto del Libro, 1968.
- Díaz Marrero, Concepción, *Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, 2004, pp. 89-116.
- Díaz Martín, Roberto, *Etapas en Cuba de Cruceros Históricos Italianos en los años 20 del siglo XX. El Barco "Italia" y el vuelo de Francesco de Pinedo*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 119-140.
- Dollero, Adolfo, *Cultura Cubana. La provincia de Pinar del Río y su evolución. Obra histórico cultural ilustrada*, Habana, Imprenta de Seoane y Fernández, 1921.
- Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, 9 voll., Roccarainola, Circolo Culturale "B.G. Duns Scoto", 2002-2010 (Collana di Studi Storici a cura di Domenico Capolongo).
- Ferrara, Orestes, *Memorias. Una mirada sobres tres siglos*, Miami (FL), Ediciones Universal, 1975.
- Ferrero Blanco, María Dolores, *Reseña de: Vanni Pettinà, Cuba y Estados Unidos (1933-1959). Del compromiso nacionalista al conflicto*, en «Revista de Indias», 72 (2012), 254, pp. 241-310.
- García Cardentey, Mayra, *Italianos en el Occidente cubano*, en «Juventud Rebelde», La Habana, 16 de enero de 2014, p. 1.
- Gasparini, Graziano, *Los Antonelli: Arquitectos militares italianos al servicio de la corona español, en España, África y América, 1559-1649*, Caracas, Editorial Arte, 2007.
- Gasparini, Graziano, *Los Antonelli. Arquitectos del Caribe*, Roma, Altair4 Edizioni, 2018.
- Girardi, Giulio, *Cuba después del derrumbe del comunismo*, Madrid, Editorial Nueva Utopía, 1994.

- Girardi, Giulio, *El ahora de Cuba tras el derrumbe del comunismo y tras el viaje de Juan Pablo II*, Madrid, Editorial Nueva Utopía, 1998.
- Girardi, Giulio, *Che Guevara visto da un cristiano. Il significato etico della sua scelta rivoluzionaria*, Milano, Sperling & Kupfer, 2005.
- Giuliano, Maurizio, *El Caso CEA. Intelectuales e inquisidores en Cuba. ¿Perestroika en la isla?*, Miami, Ediciones Universal, 1998.
- González Cabana, Ana María, *Juan Bautista Spotorno, Tercer Presidente de la República en Armas*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, 2004, pp. 27-54.
- González, Froilán; Cupull, Adys, *Julio Antonio Mella y Tina Modotti contra el Fascismo*, La Habana, Casa Editora Abril, 2005.
- González, Sandra, *Gianni Remuzzi, escultor bergamasco en La Habana*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. I, 2002, pp. 65-78.
- González, Sandra, *Las obras en La Habana del escultor italiano Giuseppe Gaggini*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. II, 2003, pp. 87-96.
- González, Sandra, *Tres escultores italianos en Cuba en las primeras décadas del siglo XX: Domenico Boni, Aldo Gamba y Giovanni Nicolini*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 95-118.
- González, Sandra, *Zanelli, los hermanos Remuzzi, Buemi y Luisi en el Capitolio de La Habana*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VI, 2007, pp. 129-150.
- González, Sandra, *Pintores italianos en Cuba: Giuseppe Perovani y Ercole Morelli*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 48-62.
- Grant, María, *Italianos en Manzanillo*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. V, 2006, pp. 165-178.
- Grosso Díaz, G. Francisco, *El internamiento de los súbditos italianos en la Isla de Pinos durante la II Guerra Mundial*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. II, 2003, pp. 97-119.
- Gutiérrez, Pedro Juan, *Italianos en Mantua. Una larga investigación rinde sus primeros frutos: una ciudad italiana en Cuba*, en «Bohemia», 87 (14 Abril 1995), 8. <https://ufdc.ufl.edu/uf00029010/04341> [consultado por última 29/05/2023].
- Hatzky, Christine, *Julio Antonio Mella, una biografía*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2008.
- Johnson, Peter T., *Reseña de: ¿Intelectuales vs revolucion?: El caso del Centro de Estudios sobre America, CEA*, en «Cuban Studies», 34 (2003), pp. 208-209.
- Labarca Delgado, Teresita, *Presencia italiana en la Necrópolis Cristóbal Colón*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 97-116.

- Los censos de población y viviendas en Cuba. Censos del periodo 1907-1953*, La Habana, Oficina Nacional de Estadísticas, 2007.
- Los días cubanos de Antonio Meucci y el nacimiento de la telefonía*, coord. por Altshuler Gutwert, José; Díaz Martín, Roberto, Nota introductoria de Eusebio Leal, La Habana, Sociedad Cubana de Historia de la Ciencia y la Tecnología – Empresa de Telecomunicaciones de Cuba, 1998. <http://www.opushabana.cu/index.php/articulos/36-articulos-casa-de-papel/595-iinventor-en-cuba> [consultado por última 29/05/2023].
- Méndez Martínez, Roberto, *Amalia Simoni*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 71-80.
- Minà, Gianni, *Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Minà*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1988.
- Minà, Gianni, *Fidel. Presente e futuro di una ideologia in crisi, analizzati da un leader storico*, Milano, L'Unità / Sperling & Kupfer, 1994.
- Minà, Gianni, *Il papa e Fidel. Un inatteso dialogo di fine secolo*, Milano, Sperling & Kupfer, 1998.
- Miranda, Salvador; Ruíz Mainardi, Rubén Darío, *Obispos italianos en Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 191-196.
- Miranda, Salvador; Ruíz Mainardi, Rubén Darío, *Los nuncios apostólicos en Cuba de origen italiano*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 197-206.
- Morales Tejeda, Aida Floriana, *Italianos en Santiago de Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 9-34.
- Oramas Camero, Ángela, *Italianos en Cuba*, en «Bohemia», 89 (23 Mayo, 1997), 11. <https://ufdc.ufl.edu/uf00029010/04396> [consultado por última 29/05/2023].
- Ortiz, Fernando, *Las simpatías de Italia por los mambises cubanos: documentos para la historia de la independencia*, Marseilles, Instituto Sordomuti, 1905.
- Ortiz, Fernando, *Hampa afrocubana. Los Negros Brujos. (Apuntes para un estudio de etnología criminal)*, Madrid, Librería de Fernando Fé, 1906.
- Ortiz, Fernando, *Los mambises italianos. Apuntes para la historia cubana*, La Habana, Imprenta Cuba y América, 1909.
- Ortiz, Fernando, *Italia y Cuba*, La Habana, Comité Cubano Pro Italia, 1917.
- Ortiz, Fernando, *Italia y Cuba*, La Habana, Asociación Italo Cubana Antifascista, 1944.
- Ortiz, Fernando, *Italia y Cuba*, Selección e introducción Salvador Bueno, La Habana, Fundación Fernando Ortiz, 2021.

- Pérez Guzmán, Francisco, *Rasgos de la contribución italiana a las guerras de independencia de Cuba (1868-1898)*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol.V, 2006, pp. 17-26.
- Pertierra Serra, Enrique, *Italianos por la libertad de Cuba*, La Habana, Editorial José Martí, 2000.
- Pertierra Serra, Enrique, *Mantua en Cuba, entre la historia y la leyenda*, Pinar del Río, Ed. Loynas, 2001.
- Pettinà, Vanni, *Cuba y Estados Unidos (1933–1959). Del compromiso nacionalista al conflicto*, Madrid, Catarata, 2011.
- Río Prado, Enrique, *Cantantes y empresarios italianos en Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol.VII, 2008, pp.63-100.
- Río Prado, Enrique, *De la Ristori a la Duse. Teatro dramático italiano en La Habana*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 125-134.
- Roselló Socorro, Richard, *Antonio Meucci y sus años habaneros: 1835-1850*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 63-94.
- Roselló Socorro, Richard, *Italia en el comercio cubano*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VII, 2008, pp. 35-48.
- Roselló Socorro, Richard, *Una multitud de pintores italianos en la Cuba del siglo XIX*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 23-47.
- Sánchez Sánchez, José Antonio, *Segundo Curti Messina: de luchador por la libertad a Ministro*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. II, 2003, pp. 47-86.
- Santovenia y Echaide, Emeterio Santiago, *Historia de Mantua*, La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1923.
- Sassoni, Katia, *Gino Doné. L'italiano del Granma*, Bolsena (VT), Massari Editore, 2013.
- Segura García, Germán (compilador), *Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII*, Barcelona, Editorial Galand, 2014.
- Senatore, Alessandro, *El anarquista elegante*, La Habana, Ediciones Boloña, 2020 (1ª ed. it.: Napoli, Guida Editori, 2010).
- Suárez Polcarí, Ramón, *Historia de la Iglesia Católica en Cuba*, Miami (FL), Ediciones Universal, 2003.
- Suárez Polcarí, Ramón, *Eclesiásticos italianos o de descendencia italiana en Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 11-16.
- Tola, Anna, *Garibaldi. La felicità nella libertà. Garibaldi per la libertà di Cuba*, Isola di La Maddalena, Paolo Sorba Editore, 2007.
- Tola, Anna, *La visita di Garibaldi a Cuba*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VIII, 2009, pp. 67-70.

- Trento, Angelo, *La rivoluzione cubana*, Firenze, Giunti Editore, 2002.
- Trento, Angelo, *Castro y Cuba, from the Revolution to the present*, Arris Books, 2005.
- Trento, Angelo, *La “Cuba” di Mario Appeli: geopolitica, immigrazione italiana e fascismo*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. IV, 2005, pp. 141-168.
- Trento, Angelo, “*Diálogos sobre el destino*”: saggio politico-letterario di Gustavo Pittaluga sul futuro di Cuba, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VI, 2007, pp. 113-128.
- Tutino, Saverio, *L'ottobre cubano. Lineamenti di una rivoluzione castrista*, Torino, Einaudi, 1968.
- Valdés Bernal, Sergio, *Análisis lingüístico del topónimo Mantua*, en «Cuadernos de italianística cubana», 14 (2013), 20, pp. 303-310.
- Vega, Bernardo, *Amadeo Barletta*, en *L'eredità italiana nella Repubblica Dominicana: storia, architettura, economia e società*, a cura di Andrea Canepari, Torino, Allemandi, 2021, pp. 209-212.
- Zanetti Lecuona, Oscar, *Italia y la República de Cuba: inicios de una relación secular*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. II, 2003, pp. 11-20.
- Zanetti Lecuona, Oscar, *La Cuba de Antonio Gallenga, a propósito de “The Pearl of the Antilles”*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, 2004, pp. 97-116.
- Zanetti Lecuona, Oscar, *Las relaciones entre Italia y la República de Cuba: el frustrado tratado de arbitraje de 1911*, en *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. VI, 2007, pp. 85-90.
- Zanetti Lecuona, Oscar, *Observaciones en torno al posible origen italiano de Mantua (Pinar del Río)*, en «Cuadernos de italianística cubana», 14 (2013), 20, p. 298.
- Zaragoza, Justo *Las Insurrecciones de Cuba*, Madrid, Imprenta de Manuel G. Hernández, 1873.
- Zardoya Loureda, María Victoria, *La Dolce Dimora*, en «Arquitectura y Urbanismo», 26 (2005), 1, pp. 32-37. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839847005> [consultado por última 29/05/2023].